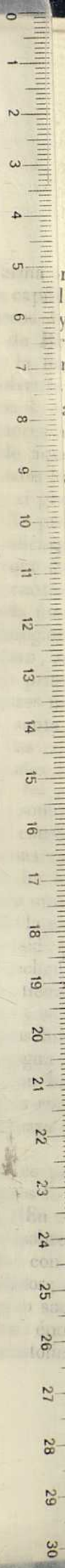


En una de  
 ciudad de esta  
 La Reunión  
 artículo del periódico  
 tual, número 1 de  
 agitación por  
 «El  
 damos  
 un acó  
 des, q  
 siones,  
 mente  
 la que  
 sacado  
 sado no  
 la band  
 tiene qu  
 se. LIBE  
 ligion c  
 bres sal  
 hacer un  
 cias, en  
 dos los p  
 En el  
 una verd  
 do siemp  
 sociedad.  
 clamado  
 mas que  
 ella se ha  
 la iniquid  
 sia será la  
 injurias q  
 que todos  
 está en el  
 ninguna c  
 desconoce  
 necerla; y  
 el de la m  
 ven de su  
 La Igles  
 dispensa su  
 rado que al  
 da la prefer  
 guaje, á to  
 diga los m  
 pertenece a  
 cristiana m  
 interesante

7 400 40  
 Gaitia  
 MADE IN SPAIN



roducida en los ánimos de todas las clases de la so-  
 l, con motivo de los artículos insertos en el periódico  
 y 5, nos ha parecido oportuna la publicacion del ar-  
 ccelona *La Revista Católica*, perteneciente al mes ac-  
 ne persuacion que contribuirá á calmar los ánimos  
 doctrinas de dichos artículos.  
 anscurrir ha sido escaso en hechos y sucesos que po-  
 mediatamente religioso; pero en él ha tenido lugar  
 llos que sacuden hasta los cimientos de las socieda-  
 intereses, que ponen en conmocion todas las pa-  
 ades consecuencias, á veces beneficiosas, frecuente-  
 enderemos descorrer el velo del porvenir acerca de  
 en nuestra patria: otras se han hecho y no se ha  
 ellas se habia esperado. Si la experiencia de lo pa-  
 en fiarnos de las palabras, las que se han escrito en  
 harian esperar; y desde luego diriamos que nada  
 del nuevo orden de cosas que acaba de inaugurar-  
 sticia, palabras muy hermosas, palabras que la re-  
 ra en proclamar, cuando por medio de doce hom-  
 s ínfimas del pueblo vino á emancipar al mundo, y  
 venturosa y de resultados duraderos, en las creen-  
 umbres, en las ciencias, en todas las clases, en to-  
 paisés.  
 libros libertad, igualdad, justicia, han de ser  
 los primeros en proclamarlas: las hemos predica-  
 mos de repetir que son las únicas salvadoras de la  
 o, JUSTICIA, ha querido siempre la Iglesia, la ha re-  
 ho á los demás; y en el siglo en que vivimos nadie  
 os de lamentarse de la opresion y tirania que con-  
 upcion en las costumbres públicas y privadas, de-  
 tima así en sus cosas como en sus personas. La Igle-  
 a velo sobre lo pasado, y borrar la memoria de las  
 la han prodigado, y en hacer y trabajar para  
 racen mutuamente como hermanos. La Iglesia  
 es el pueblo mismo, y no excluye ninguna clase,  
 ividuo. Solamente rechaza el error: solamente  
 o sentimiento suyo, á los que no quieren perte-  
 por ellos, y en cualquier momento, aunque sea  
 entrañas de caridad, si ellos reconocidos vuel-  
 dos políticos: abre los tesoros de su caridad, y  
 smo al absolutista que al republicano, al mode-  
 mple todos se confunden; en el confesonario no  
 otro; en el púlpito á todos habla un mismo len-  
 misma severidad; en los hospitales á todos pro-  
 el tiempo de peste no pregunta á qué partido  
 o se le llama. ¡Oh! ¡Qué hermosa es la Iglesia  
 de turbulencias, calamidades y desastres! ¡Qué  
 i no se le juzgase con prevencion y con rencor!

BIBLIOTECA UNIV  
 GRAN  
 Sala  
 Estante  
 Número

C  
 001  
 072  
 (73)



En vista de la alarma producida en los ánimos de todas las clases de la sociedad de esta culta capital, con motivo de los artículos insertos en el periódico *La Redencion*, números 4 y 5, nos ha parecido oportuna la publicacion del artículo del periódico de Barcelona *La Revista Católica*, perteneciente al mes actual, núm. 146, en la firme persuacion que contribuirá á calmar los ánimos agitados por las disolventes doctrinas de dichos artículos.

«El mes que acaba de transcurrir ha sido escaso en hechos y sucesos que podamos llamar de interes inmediatamente religioso; pero en él ha tenido lugar un acontecimiento de aquellos que sacuden hasta los cimientos de las sociedades, que afectan todos los intereses, que ponen en conmocion todas las naciones, y llevan tras sí grandes consecuencias, á veces beneficiosas, frecuentemente deplorables. No pretenderemos descorrer el velo del porvenir acerca de la que acaba de verificarse en nuestra patria: otras se han hecho y no se ha sacado todo el bien que de ellas se habia esperado. Si la experiencia de lo pasado no nos hiciera cautos en fiarnos de las palabras, las que se han escrito en la bandera enarbolada nos harian esperar; y desde luego diriamos que nada tiene que temer la Religion del nuevo órden de cosas que acaba de inaugurarse. LIBERTAD, MORALIDAD, JUSTICIA, palabras muy hermosas, palabras que la religion cristiana fue la primera en proclamar, cuando por medio de doce hombres salidos de las clases mas ínfimas del pueblo vino á emancipar al mundo, y hacer una revolucion santa, venturosa y de resultados duraderos, en las creencias, en las leyes, en las costumbres, en las ciencias, en todas las clases, en todos los pueblos, en todos los paises.

En el supuesto que las palabras LIBERTAD, MORALIDAD, JUSTICIA, han de ser una verdad, nosotros somos los primeros en proclamarlas: las hemos predicado siempre, y no nos cansaremos de repetir que son las únicas salvadoras de la sociedad. LIBERTAD, MORALIDAD, JUSTICIA, ha querido siempre la Iglesia, la ha reclamado para sí, y la ha hecho á los demas; y en el siglo en que vivimos nadie mas que ella ha tenido motivos de lamentarse de la opresion y tirania que con ella se ha ejercido, de la corrupcion en las costumbres públicas y privadas, de la iniquidad de que ha sido víctima asi en sus cosas como en sus personas. La Iglesia será la primera en echar un velo sobre lo pasado, y borrar la memoria de las injurias que en todos tiempos la han prodigado, y en hacer y trabajar para que todos las olviden, y se abracen mutuamente como hermanos. La Iglesia está en el pueblo, ó mas bien es el pueblo mismo, y no excluye ninguna clase, ninguna categoria, ningun individuo. Solamente rechaza el error: solamente desconoce, y aunque con harto sentimiento suyo, á los que no quieren pertenecerla; y aun entonces ruega por ellos, y en cualquier momento, aunque sea el de la muerte, les abraza con entrañas de caridad, si ellos reconocidos vuelven de su extravio.

La Iglesia no reconoce partidos políticos: abre los tesoros de su caridad, y dispensa sus Sacramentos lo mismo al absolutista que al republicano, al moderado que al progresista. En el templo todos se confunden; en el confesonario no da la preferencia al uno sobre el otro; en el púlpito á todos habla un mismo lenguaje, á todos reprende con la misma severidad; en los hospitales á todos prodiga los mismos consuelos; en el tiempo de peste no pregunta á qué partido pertenece aquel, en cuyo socorro se le llama. ¡Oh! ¡Qué hermosa es la Iglesia cristiana mayormente en épocas de turbulencias, calamidades y desastres! ¡Qué interesante es el clero católico, si no se le juzgase con prevencion y con rencor!



C  
001  
072  
(73)



No, el clero católico no es enemigo del pueblo ni de las instituciones populares. Es enemigo de los falsos amigos del pueblo, de los que le extravían, de los que le arrastran á desmanes, cuyas terribles y funestas consecuencias nadie siente despues mas que el pueblo. El clero no puede ser enemigo del pueblo; porque ha salido del pueblo, porque en el pueblo están sus padres, sus hermanos, sus compañeros de infancia; porque el pueblo, y especialmente el pueblo pobre y que sufre, ha sido siempre el objeto especialísimo de las predilecciones del clero católico, asi como lo fué de las de su divino Maestro Jesucristo. El clero católico no es como el clero protestante, retraido de las masas, alejándose de participar, ni aun como testigo presencial, de sus miserias é infortunios. ¿Quién participa mas de las calamidades públicas que el clero católico? ¿Quién con mas celo y abnegacion que este clero corre á hacerse el consuelo y el socorro del pueblo?

No pretendais, pues, indisponer al clero con este pueblo: con esto quitariais á este pueblo su paño de lágrimas, su generoso mentor, su principal fuerza, y la fuerza de las naciones. Si, la fuerza de las naciones; porque un pueblo morigerado estrechamente unido con el clero y dirigido por este, es invencible. Con esta ocasion no podemos menos de recordar lo que pocos dias ha decia la *Iberia*, periódico poco sospechoso de fanático. Recordando el consejo que un rey daba á otro rey de que su uniera á su pueblo, queriendo ser antes amado que temido, y asegurando que abrazando al clero y al pueblo unidos no tendria que temer, añadia: «Verdad incontrovertible! Una vez unidos el pueblo y el clero con el Evangelio, marchando delante de la civilizacion, y no volviendo jamás la vista atrás; teniendo el clero presente que ha nacido de él y es para el pueblo, verá como ese pueblo recibe con respeto sus bendiciones, y oye sus consejos, y con reverente labio besa su mano bienhechora, porque un pueblo libre es cristiano, y no puede menos de serlo.»

Mas nos cansemos en discutir; aguardemos los actos y resultados, que son la mas elocuente prueba de la bondad ó malicia de los acontecimientos que de vez en cuando conmueven á las naciones. Ni aun los hombres juzgamos por los antecedentes, porque hemos visto tantas metamorfosis que ya no nos atrevemos á esperar hoy de un hombre lo que venia predicando y sustentando ayer.

El clero deseará no ver renovarse los dias de prueba, porque ciertamente no son muy dulces el extrañamiento y el destierro; pero el clero tiene doctrinas que sustentar, tiene deberes que cumplir, y sobre todo una conciencia á la que nunca hace traicion por los intereses terrenos ni por todo lo de este mundo. Esperamos que el nuevo ministerio tenderá una mano amiga al clero: y el clero trabajará en secundar las miras rectas y benéficas del nuevo orden de cosas; y que trabajando de consuno ambas potestades, en hacer que las palabras LIBERTAD, MORALIDAD, JUSTICIA, no sean ahora una mentira como lo han sido tantas veces, podrán borrar las terribles huellas de lo pasado, y consolidar una era de prosperidad y ventura para la Religion y el Estado. ¿Saldrán fallidas nuestras esperanzas? Rogamos al cielo que no lo sean.

Granada 27 de Agosto de 1854.

*Nicolás José Morales  
y Herrera.*